



EL FRENTE DE JUVENTUDES DEBE SER CATÓLICO

No debemos perder de vista, camaradas del Frente de Juventudes, que nuestra Organización está toda ella enclavada en otra de más gloria tal vez en el pasado, pero en el presente de importancia por lo menos igual: esta otra es nuestra hermana mayor: "La Falange Española". Y como que aquélla es sangre de la sangre, cuerpo del cuerpo y alma del alma de ésta, resulta que todo lo que es esencial de la segunda, debe también serlo de la primera.

El apellido que lleva de Española la Falange, por sí sólo basta para indicar una nobilísima cualidad que de tal manera se halla vinculada con él, que jamás se le podrá separar: es la de catolicidad. El nacido en España es español, cuando detrás de banderas rematadas en cruces cristianas arrebatada una tras otra las ciudades a los infieles que quieren hacer de nuestra patria el jardín del mahometismo, o cuando en nombre de Dios y de los Reyes de Castilla y de Aragón se posesiona de las nuevas tierras descubiertas en América, o cuando con la cabeza descubierta a mediodía al toque del "Ave-María" saluda a nuestra Madre con las tradicionales plegarias; no, cuando ebrio de sangre homicida discurre por las calles de nuestros pueblos con la pistola en una mano y la tea en la otra, para liquidar personas santas y honradas e incendiar los templos del Señor. El que es español de verdad es también católico de verdad.

Así lo quiso el fundador José Antonio, en cuyos escritos y discursos se mezcla con no poca frecuencia el venerado nombre de Dios, como para indicar tácitamente que sin Él no se concibe ni uno siquiera de los puntos de la Falange. Y dice concretamente en un lugar: "Nosotros los jóvenes... aspiramos a una España grande y justa, ordenada y creyente."

Y así lo comprendieron nuestros primeros partidarios, no titubeando aquellos camisas viejas en exponer, si no sacrificar, sus valiosas existencias, sufriendo unos, en la España marxista, los más atroces suplicios para acabar con el valiente "Viva Cristo Rey" en los labios su vida en la tierra, marchándose a buscar la eterna arriba en el cielo: y presentando otros en la España de Franco el pecho a las balas enemigas en los frentes de combate, reconquistando palmo a palmo, a trueque de todos los peligros imaginables, el territorio español, ofreciendo acto seguido en cada pueblo ganado para España el sacrificio más excelente que a Dios pueden ofrecer los pueblos en reconocimiento de su supremo dominio, el Santo Sacrificio de la Misa, suprimido en la España roja por sus gobernantes sectarios. Hicieron, pues, una guerra santa. Aquellos falangistas eran católicos.

La Falange es católica porque es española, porque lo quiso su fundador y porque así lo probaron nuestros predecesores.

Y por lo dicho en el comienzo hay que concluir: "El Frente de Juventudes debe ser Católico". Pero eso de Frente de Juventudes no es algo que está lejos, algo de lo cual solamente se oye hablar de vez en cuando, no. El Frente de Juventudes existe y muy cerca de vosotros, tan cerca, que lo lleváis dentro de vosotros mismos y vosotros mismos lo formáis. De aquí que los que deben ser católicos sois vosotros. ¿Lo sois de verdad? Y por lo tanto, ¿se puede afirmar que el Frente de Juventudes de Granollers es católico?

En los artículos que en esta página se redactarán procuraremos exponer qué se entiende por ser católico de verdad, y esperamos que los hechos den una respuesta satisfactoria a la última de las preguntas formuladas.

Creíamos, mejor dicho, estábamos seguros, de que para vestir a una señorita de largo hacía falta tan sólo una modista y muchos menos "yankees". En Sevilla nos han hecho rectificar. De lo que no nos harán rectificar en Sevilla ni en parte alguna es de la consecución de nuestras ambiciones de grandeza imperial que serán conseguidas a base de sacrificios; no con comilonas y pomposos festejos inoportunos.